



# La ley del amor

LECTURA BÍBLICA: ROMANOS 13-7 -14

*“El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor”. v.10*

El tema de la libertad cristiana ha sido desde siempre un punto neurálgico y controversial entre quienes son más y menos liberales. El apóstol Pablo discursó largamente acerca de él en sus cartas a los Gálatas y a los Romanos. En ambas, su planteo resulta tan claramente compatible con el mensaje de Cristo que, si hoy tuviéramos alguna duda en cuanto a lo que “se puede” y “no se puede” hacer, podríamos dejar zanjada cualquier divergencia.

Tanto en Romanos, como en Gálatas hay por lo menos dos principios que sería bueno considerar:

1- No debemos usar nuestra libertad para agradarnos a nosotros mismos, proveyendo ocasión a nuestra carne y sirviendo a nuestro propio yo.

2- Si al ejercer nuestra libertad hacemos tropezar a un hermano, estamos destruyendo la obra de Dios.

A esta altura del asunto, me parece escuchar algunos argumentos que a veces yo también maneje: “no es mi culpa que haya hermanos inmaduros”, “la Biblia no dice que esto sea pecado”, “mi conciencia no me reprende”, etcétera.

Sí. Puede ser. Sus argumentos son válidos. Pero le voy a mostrar una ley superior, la ley que debería someternos a todos cuantos nos denominamos cristianos: la ley del amor. Si aplicamos esta ley a todos los actos de nuestra vida, nunca tendremos dudas para manejar la libertad.

Por la ley del amor renunciamos a cualquier práctica que, aunque para nosotros sea lícita, le ocasione algún daño o contriste a nuestro prójimo, aquel por quien Cristo murió. Es cierto, no es fácil. Pero eso es andar conforme al amor.

*Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay*



---

**Que la medida de tu libertad sea el amor**